



Modelos para el futuro

JUAN MANUEL CORCHADO

El Programa de Prototipos Orientados al Mercado de la Universidad de Salamanca ha alcanzado en 2013 su cuarta edición. La iniciativa, integrada en el Proyecto T-CUE de la Junta de Castilla y León, se está consolidando como una convocatoria de investigación orientada a los estudiantes de la región, a través de la que pueden desarrollar un proyecto tecnológico que culmina con la creación de un prototipo, último paso antes de desembarcar en el mercado.

Tras superar un proceso de selección competitiva, y durante nueve meses, los equipos de trabajo gestan sus proyectos a partir de planteamientos originales, venciendo la incertidumbre propia de la actividad, encontrando soluciones a los problemas que van surgiendo e introduciendo mejoras, y todo ello sin perder de vista las

necesidades del mercado al que se orientan. El modelo se parece bastante a la gestión de una empresa, de manera que para los estudiantes supone también una excelente forma de aprender a solventar las incidencias y dificultades propias de los procesos de producción, y a algo tan importante como trabajar en equipo.

He tenido la suerte de dirigir algunos de estos trabajos en la Universidad de Salamanca, y comprobado que la falta de experiencia de los estudiantes y las dificultades que surgen de un proceso de innovación tecnológica se suplen con creces con la ilusión y el desenfado propios de su juventud, y también con el apoyo de los profesores encargados de su tutela. En el proceso de modernización de nuestra economía, la innovación se presenta como la llave a tra-

vés de la que las empresas son capaces de obtener una diferenciación de producto o de servicio que las hace más competitivas, más fuertes, capaces de ampliar mercados y de salir a ganar en un tablero de juego global, en el que los consumidores y usuarios demandan ofertas más eficientes y accesibles. Y me atrevo a decir que la innovación ha pasado de ser una oportunidad a convertirse en auténtica necesidad, no sólo para las grandes empresas, sino también para las pymes.

Por eso una iniciativa de este tipo, que se crea con el objetivo de generar valor para las empresas de la región, deben consolidarse y potenciarse como parte de la actividad investigadora de las universidades de Castilla y León, y servir de marco de co-



laboración estable entre las empresas y los investigadores y tecnólogos.

El Programa de Prototipos Orientados a Mercado apunta en la dirección correcta, y ofrece la oportunidad a quienes dan sus primeros pasos en la actividad investigadora de desarrollar proyectos innovadores pensados, desde su origen, para su transferencia al sector productivo. O lo que es lo mismo, les permite soñar con modelar el futuro inmediato a través de su trabajo.

Un desafío que sólo está a la altura de los más atrevidos, pero también de los mejor preparados. Y en las universidades de Castilla y León hay talento suficiente para afrontar ese reto con garantías.

Juan Manuel Corchado es decano de la Facultad de Ciencias de la USAL.